La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos ó sociales, se harán á la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, á precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CADIZ 19 DE JULIO DE 1916

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NUMERO 27 AÑO I

La huelga de ferroviarios

SU SOLUCION

La suspensión de las garantías constitucionales evitan puedan hacerse apreciaciones acerca de la conducta de las Empresas con nuestros compañeros y de la actitud en que el Gobierno se colocó desde los primeros momentos de la huelga, para evitarla.

Nos alegra que se llegue a una solución en el conflicto sin derramamiento de sangre.

La intervención del Instituto de Reformas sociales, base del Tribunal de Arbitraje para dirimir la contienda, solucionará la misma, consiguiéndose muchas de las mejoras solicitadas. Es un triunfo de la solidaridad proletaria que debe tenerse en cuenta para el porvenir.

Facilitar ahora la solución del conflicto, ya que las circunstancias políticas e internacionales porque atravesamos no aconsejan otra cosa; y a continuar después la organización, perfeccionándola para llegar a conseguir lo que en justicia nadie puede negar a las clases proletarias.

Esta huelga ha sido de provechosa enseñanza para los trabajadores.

Elas deben aprovecharse para cimentar aún con más fuerza las organizaciones y dentro de los límites legales recabar el derecho a vivir.

Eso es humano e inevitable.

La cuestión del Alumbrado

JUSTICIA

Las últimas opiniones publicadas referente al asunto del gas y la electricidad, inician—inconscientemente sin duda—la derivación de este problema hacia un campo más espinoso, más delicado y ajeno por completo al punto capital de la cuestión.

Y cuando en una polémica o en la más elemental discusión una de las partes deriva hacia lo que no es entraña del asunto, surge el embrollo, la luz se aleja y el desaliendo finaliza violentamente el asunto debatido, dejándolo ensombrecido.

Aquí no existe más que una cuestión social—dentro de la localidad—de índole puramente económica.

Las empresas del gas y la electricidad en uso de un perfectísimo derecho han elevado el precio del fluido, seguramente en proporción a la carestía de los carbones.

El consumidor en uso también de un perfectísimo derecho no acepta de buenas el alza y protesta.

De la justicia que su rebeldía entraña no cabe la menor duda.

La rebeldía es hija de la impotencia inmediata. Al que de pronto le aprisionan las manos, su primer impulso es de violenta sacudida y si al violento empuje siente sus carnes doloridas, reflexiona y con calma racional medita el modo de librarse sin herirse de aquellas ligaduras.

Las empresas de gas y electricidad han aprisionado de pronto las manos de los consumidores; éstos, se han rebelado a la brusca y violentísima presión, y si al primer

impulso han resultado inútiles sus esfuerzos, ahora medita racionalmente, hace conjeturas, sienta hipótesis y calcula el modo de hacer saltar esas ligaduras sin causarse daño.

Este es el asunto y a él hay que ceñirse; todo lo demás, hijo de la fantasía o de la impremeditación que atañe a la vida íntima de las personas, es sagrado y no puede tocarse.

Pero no olvidemos nunca que el que siente sus manos fuertemente ligadas, si llega a persuadirse de que toda meditación es nula y todo cálculo deshecho, las ligaduras saltan aunque hieran sus mismas carnes las cuerdas que le sujetaban.

Este es el verdadero valor de las causas justas, las cuales siempre merecen de las partes contendientes el más absoluto respeto.

Demóstenes.

El 14 de Julio en París y en Cádiz

Mensajes de simpatías.

La solemnidad con que transcurrió en París la conmemoración del 14 de Julio vivirá perenne en el pueblo francés y en todos los países del mundo.

De todos los puntos del Globo llegaron a Francia vivos testimonios de simpatías.

Ponen de manifiesto los mensajes recibidos que la intelectualidad de todos los pueblos neutrales late al unísono de las esperanzas francesas.

La fecha del 14 de Julio ha constituido para Francia y sus aliados y para la Humanidad civilizada, el albor de la próxima y definitiva victoria.

En Cádiz se ha hecho igualmente manifestación de simpatías a Francia, enviando a su consulado tarjetas, centenares de ciudadanos admiradores de sus historia y su progreso.

El progreso y la guerra

Opinión de un ministro suizo.

Con motivo de la distribución de los premios en las Escuelas Superiores, Mr. Rosier, jefe del departamento de Instrucción pública, pronunció un discurso que es particularmente significativo en las circunstancias actuales. Dijo: «Toda organización de la defensa nacional es legítima, si su objeto se limita a defender la independencia del país y proteger los hogares.

En cambio, todo ejército creado con el objeto de conquistar terreno, es un peligro para la paz y una constante amenaza para las demás naciones.

La civilización y progreso actual no son compatibles con la idea de un Estado constituido por la guerra o de una nación que domine por la fuerza.»

Por esta razón nuestras simpatías estaban y estarán siempre del lado de las naciones que representan los principios de la humanidad y de la libertad, al mismo tiempo que la justicia y el derecho.

La tierra para todos, las energías naturales para todos, el talento para todos; hé ahí la hermosa divisa de la sociedad del porvenir.—R. y Cajal.

La Musa popular

¡Valiente... pasta tenemos!

Pasarán las huelgas, volverá la calma, surcarán los buques por todas las aguas, marcharán los trenes con regular marcha (salvo los retrasos, cosa legendaria); concluirá la guerra, pues todo se acaba, menos las desdichas de la pobre España! Las clases obreras, que tanto trabajan, y la media clase que tampoco es manca, seguirán sufriendo las penas amargas con las subsistencias cada vez más caras. Pero nuestra incuria, nuestra cataplasma nuestra indiferencia para ver con calma cómo nos explotan cómo nos maltratan, como ellos se comen (*) las buenas tajadas, y nos tiran luego todas las piltrafas;... nuestra calmachicha, nuestra idiosincrasia, nuestro... ¡lo que seal jeso nunca pasal!

Rigar.

(*) Ya sabeis quiénes son ellos.

¿Indiferencia o ignorancia?

Lo que debió hacerse y no se hizo.

Se ha hablado mucho y sigue hablándose de la conveniencia de construir un hotel moderno en Cádiz que contribuya al fomento del turismo.

En Madrid, la Comisión que fué a recabar el crédito necesario para componer las murallas, también se ocupó, por indicación de personas interesadas en ello, en recabar el concurso de quienes pudieran con facilidad llevar a cabo la obra.

Toda gestión resultó infructuosa; todo trabajo improductivo, más que nada por no haberse abordado el asunto por el camino recto que hubiera conducido a ver en próxima fecha realizada una obra de verdadero interés para la vida de la ciudad.

Véase si nó. Cuando se discutía la forma y manera de laborar en pró de la idea expuesta, los que tienen la obligación de estar enterados de cuantos asuntos se discuten y aprueban en las Cortes, no manifestaron, porque no lo sabían de seguro, o no se habían enterado, que en el Senado habíase presentado un proyecto, referente a construcción y mejoras de grandes hoteles, por el que se favorece con subvenciones a varias ciudades marítimas del litoral y en el cual no se incluye a Cádiz. Tampoco se acordaron los que defendían el proyecto, de que en Madrid existe el marqués de la Vega, Inclán que pudo muy bien haber orientado sobre el particular, por su importante cargo de Comisario regio del turismo, ni del Delegado en Cádiz del mismo, persona entusiasta y bien enterada de cuanto a esto afecta.

Y es natural. Cuantas gestiones se hicieron, resultaron ineficaces y cuantos pasos se dieron para recabar adhesiones valiosas para llegar a la realidad del pensamiento, resultaron inútiles, como nuestros lectores habrán deducido por las informaciones publicadas sobre el particular en la prensa, estos pasados días.

Es imperdonable que nuestra representación parlamentaria, no estuviera enterada de que al Senado se había llevado ese proyecto, y más aún, que siendo Cádiz en él preterido no se tratara de trabajar porque se incluyera, siendo ello aspiración de la ciudad, cien veces manifestada.

A esta indolencia de los diputados por la circunscripción, únese el poco tacto de las autoridades populares, al tratar las distintas cuestiones que afectan a Cádiz y la poca fuerza moral que como tales tienen cerca del Gobierno.

Dando todo ello por resultado que asuntos que afectan a la vida de la ciudad y que con facilidad se solucionarían en la Corte en provecho de todos, quedan empantados, hasta que por circunstancias imprevis-

tas o naturales, siguiendo el lento curso oficial, se llevan a la práctica, sin beneficios positivos que pudieran obtenerse trabajando por ellos con fe y entusiasmo.

Mas hay que conformarse con este estado de cosas, porque así parece que conviene a los que políticamente desde hace muchos años engañan al pueblo

Perseguir las ideas es como perseguir la luz, el aire, la electricidad, los fluidos magnéticos; las ideas escapan a toda persecución, se sobreponen a todo poder. E.—Castelar

Municipalidades... y armas al bombo

La sesión del viernes.

Verdadero campo de Agramante parecía la sala de sesiones el viernes pasado, cuando llegó a discutirse si se daba o no un voto de gracias a los diputados por la circunscripción y a los comisionados que fueron a Madrid a pedir el crédito para las murallas.

El Sr. Escandón, con quien (dicho entre paréntesis) estamos de acuerdo en ese particular, manifestaba enérgicamente que se oponía a que se dieran votos de gracias, porque no se lo merecían los diputados y porque la Comisión, a pesar de trabajar cuanto pudo, no había podido conseguir cuanto se propuso.

El Sr. Alcalde, le increpa, abandona la presidencia para discutir, vuelve a ocupar la para que no le contesten, tartamudea, a veces, vocifera otras, agita la campanilla y al fin impone su munícipe soberana voluntad.

No sin que antes muéstrense adheridos a cuanto manifestó el concejal radical Sr. Escandón, los Sres. Lacave y Lizaur (que dicho sea también entre paréntesis) fueron atropellados en su derecho cuando trataron de retirarse de la sala. A nuestro juicio debieron haberse ido.

Ni los equilibrios del Sr. Clotet, ni el silencio convencional de la mayoría, ni la docilidad de los citados concejales conservadores, ni la enérgica actitud del Sr. Escandón, pudieron evitar que nuestro buen alcalde, liándose la manta a la cabeza, fuera a Roma por todo, e imponiendo la votación se acordara dar el voto de gracias a los diputados y a la Comisión gaditana.

Por cuyo procedimiento, nada recomendable por lo poco democrático, resultan dándose votos de gracias a sí mismos el Sr. Alcalde y algunos señores concejales de la mayoría que fueron a Madrid en dicha Comisión.

Con estos espectáculos políticos tan poco edificantes ¿qué tiene de particular que el pueblo no crea en la virtualidad de la palabra de quienes le administran y dirigen políticamente?

Cuando esperaba las dimisiones de todos, se encuentra con que se votan asimismo felicitándose por su gestión.

¡Valiente gracia!

El hombre es solidario de todo lo que ha sido, es y será en la naturaleza. El aislamiento no existe. Para determinar tu interés ten en cuenta esta solidaridad. El acto que perjudica a los demás te perjudica a ti mismo.—A Hamón.

Vulgarización científica

EL GLOBO TERRESTRE

Siente bajo su planta Galileo nuestro globo rodar; la Italia ciega, le da por premio un calabozo impío, y el globo en tanto sin cesar navega por el piélago inmenso del vacío.

QUINTANA.

La Tierra aislada en el espacio, como todos los otros planetas de nuestro sistema, se encuentra situada a 38 millones de leguas del sol, trazando en torno de él una órbita, que recorre en 365 días y un cuarto. Como algunos de sus compañeros, se encuentra próxima a un asociado fiel, a un satélite que circula alrededor de ella. Este es su pequeño sistema, y la luna le acompaña humildemente en todos sus viajes a través del espacio, y como los otros planetas, también ella gira sobre sí misma con gran rapidez, porque en su superficie, los cuerpos recorren hasta seis leguas por minuto.

Su forma esférica y un poco aplastada hacia sus polos, prueba su estado de fluidez primitiva. De este estado fácil de reconocer, testifican todavía sus volcanes, cuyas bocas siempre abiertas, arrojan substancias interiores de la tierra, en el estado de fusión y de alta temperatura, en que se encuentran todavía.

A decir verdad, la tierra toda entera es en la actualidad, un globo de materias líquidas fundidas por el calor intenso que arde bajo nuestros pies, teniendo en cuenta que la corteza o capa sólida del globo, sobre la cual nosotros habitamos, no excede de 10 leguas de espesor. La tierra se parece a un globo delgado de vidrio de un metro de diámetro y lleno de metales en fusión.

Si no tuviera algunas aberturas, es decir, algunos volcanes, para dejar escapar los vapores, sería posible que estallara este globo; ¿cuál es el grueso verdadero de la tierra? Representáos un gigantesco dado, en el cual cada arista midiese un kilómetro de largo, y tendríamos un volumen de mil metros cúbicos. Para formar un volumen igual al de la tierra, es necesario amontonar mil millares de millones de estos kilómetro cúbicos.

¿Cuál es su peso? Para explicarlo en kilogramos es necesario una fila de 25 cifras.

Alrededor de este globo, reposa una envoltura aérea, como el vello ligero de que los melocotones no ajados por la mano de los hombres, están delicadamente cubiertos. Pesa esta envoltura

6.263.000.000.000.000 kilogramos.

Esta no es, sin embargo, la millonésima parte del peso de la tierra entera.

Cada uno de nosotros lleva sobre sus hombros una presión de 16.000 kilogramos.

Diremos de paso, que esta presión, por respetable que sea, no es sensible para nosotros, porque se encuentra balanceada por una presión igual ejercida en todos sentidos por el fluido aéreo, entre el cual está nuestro cuerpo como embebido.

La superficie de la tierra es próximamente de 510 000 000 de kilómetros cuadrados. Es menester casi mil Francias para cubrir la superficie entera del globo, y por tanto, sea dicho sin vanidad, nuestro país representa un poco más de la milésima parte de la importancia del globo: intelectualmente, forma bien la cuarta parte él solo. De esta extensión, el Océano ocupa sobre 38.320.000 de kilómetros cuadrados y 12 660.000 solamente quedan a la tierra firme. No hay, pues, sino la cuarta parte de la tierra que es habitable para nosotros, y el resto vive oculto en el seno de las ondas.

La tierra, como se sabe, gira alrededor del sol, con un movimiento de traslación análogo al que se observa en los demás planetas. Este movimiento constituye su año. Su otro movimiento de rotación sobre su eje, el cual puede compararse al de una peonza, que baila describiendo círculos en su marcha general, constituye su período diario: su día. A este segundo movimiento se debe la ilusión del movimiento aparente de todos los astros, que giran a su alrededor.

Si se supone a la tierra girando de izquierda a derecha de la línea de los polos, todos los objetos situados fuera de ella, es decir, los astros, parecerán moverse de derecha a izquierda, o en sentido opuesto al movimiento que nos lleva.

Cuando vamos en un vagón, si nos olvidamos de la marcha del tren, cuantos objetos hay en el campo, huyen hacia atrás a nuestros ojos, y a no saber de un modo muy positivo que éramos nosotros los que corriamos, nos parecería inmóvil el vagón, adquiriendo el convencimiento de que los árboles y las colinas marchaban como fantasmas.

Una ilusión parecida se verifica cuando

Notas gráficas de la guerra

Una calle de un pueblo del frente francés. — El extremo de una fortaleza

Varias veces evacuados y otras tantas recuperados todos los pueblos del frente francés tienen la misma brillante y heroica historia. Cada calle es una fortaleza y cada esquina un reducto inexpugnable. En la defensa de estos pueblos muestra el ejército francés su superioridad y su heroísmo. En las viejas fortalezas rodeadas de murallas ordenadas que forman mil revueltas, hay recodos solitarios y silenciosos. Allí es donde se refugian los que quieren en paz pensar en sus padres que abandonaron y evocar tiernamente sus recuerdos. Un joven soldado ha instalado en ese lugar apacible su cubo. Hace legía para lavar su ropa. Tal vez lleve en su pensamiento deseos de batalla y de gloria.

nos encontramos en la cúspide una torre elevada y al ver a las nubes correr rápidamente sobre nuestra cabeza. Parece que la torre avanza y marcha bajo nuestros pies.

Una mañana me encontraba en lo alto del gero campanario de la Catedral de Estrasburgo: el sol apenas se había elevado y las nubes que venían del Rhin me ocultaban completamente la ciudad y todo el espacio inferior. Estas bandas de nubes eran impulsadas por un viento del este y pasaban por debajo de mí. A pesar de la natural certidumbre de la solidez de la alta Catedral, me fué imposible sostener en el espíritu el sentimiento de la realidad y la ilusión me arrastró. Me hizo creer que estaba en un camino de hierro: la Catedral parecía marchar ciertamente hacia Alemania.

Cerré los ojos; pero el movimiento continuaba su acción en mi espíritu, y solo diez minutos después, cuando el sol había alumbrado la escena, y disipado los vapores, me volvieron los tejados de Estrasburgo la conciencia de la verdad.

El movimiento aparente de la revolución del sol alrededor de la tierra, el cual se efectúa de Oriente a Occidente, a la inversa del movimiento real de la tierra, dirigida de Occidente a Oriente, es lo que constituye la duración del día y de la noche.

El momento en que el sol señala la mitad de su carrera, el punto culminante, es aquel que divide el día en dos partes iguales. El momento, aquel en que el sol se encuentra diametralmente bajo nuestros pies, marca la media noche.

De aquí se deduce con toda claridad, que nuestro medio día es la media noche de los pueblos que viven situados al lado opuesto del planeta, nuestros antipodas, y que recíprocamente cuando ellos tienen el medio día, tenemos nuestra media noche.

El sol arregla, pues, las horas al pasar por encima de cada uno de los pueblos que rodean el globo.

C. Flammarion.

El cuento de la buena pipa

No hay peor sordo...

Sr. Alcalde y demás autoridades de la corte celestial gaditana (que ya no sabe uno ni lo que dice), ¿hasta cuándo va a durar el robo que diariamente, y con toda impunidad, vienen cometiendo los dueños de panaderías con el pueblo de Cádiz?

¿Es que no tenéis... el valor suficiente para emprender una campaña de moralidad contra esos honrados ciudadanos y zamparlos de patitas en la Cárcel?

Y ahora que se va a caer, mucho mejor. Por mucho menos motivos pagarían algunos desgraciados de los que allí se encuentran con la misma pena.

¡Cuidado que se ha dicho veces a las autoridades, que nos roban el pan, desde que salió a la luz pública esta publicación, unas veces en artículos, otras en el «Gramófono», y las más, en los «Entrefilet»!

Pues ni por esas. No hemos visto ni un mal reposo.

Nosotros nos hicimos la cuenta, ajustán-

donos a estos adagios: «Pobre porfiado, saca mendrugo», «Una piedra se quebranta a fuerza de darle golpes.»

Pero ni tampoco por esas.

Las autoridades, impávidas como si no fuera con ellas la cosa. Ni que formaran parte de un *truts*.

Pero esos rayos, ¿para cuándo son?

Y ya que estamos con las manos en la masa, como se suele decir, también tenemos que llamar la atención a los señores que componen la comisión de Policía Urbana, con respecto a los urinarios de la población. En ninguno de ellos corre el agua como siempre ha corrido.

¿Es quizás por economía?

Si es así, nos recuerda la de la supresión del chocolate al loro.

Son muchos urinarios.

En la mayoría, ni con zancos, se puede entrar.

Y la peste que tienen alcanza a seis leguas en contorno.

Por higiene deben limpiarse y hacer en ellos correr el agua.

Jorge Clarines.

En la Factoría de Matagorda

La botadura del «San Carlos»

El lunes a las tres y media de la tarde fué botado al agua el trasatlántico *San Carlos*, construido por la Sociedad Española de Construcción Naval, para la Compañía Trasatlántica.

El acto resultó esplendente. D. Miguel Aguirre y Corbeto, Delegado en Cádiz de la Sociedad Constructora, ha sido felicitado por todos en dicho día, que representa para la historia de la industria naval en Cádiz una nueva página en que puede leerse la transcendencia que para el porvenir de la región tiene este ramo de la actividad humana.

Las felicitaciones que enviamos al personal técnico por el éxito de estas obras, las hacemos extensivas a la masa obrera que ha contribuido también a ellas

Al terminar el lanzamiento se sirvió a los invitados un espléndido *lunch* frente a las oficinas, en un pequeño jardín que no es por cierto el de las Hespérides, casi improvisado, defendido por una red de alambre, que el público con su natural gracejo, bautizó con el nombre de Parque de D. Fernando.

En dicho acto reinó, como era natural, la mayor satisfacción y alegría, brindándose por la prosperidad de la Constructora y de todos sus empleados.

A los obreros también se les dió una merienda, bastante pobre (dicho sea sin el menor motivo de censura) que muchos enten-

dieron que dignamente no debían aceptar y así lo hicieron, indicando a sus respectivos maestros que las dejaban para los niños del Asilo, por estar compuesta de caramelos y otras chucherías.

Hasta nosotros ha llegado el rumor, que recogemos sin responder de su veracidad, que D. Miguel Aguirre, con un buen sentido práctico de estos casos, pensó dar a cada obrero en vez de la pobre y escasa merienda que se cita, un jornal, y a los que trabajaran en la botadura, dos; desistiéndose de ello, no sabemos si porque se opuso otra persona o varias de la Jefatura, o porque en ello se veía un mal precedente para el porvenir, o por economizar algunas pesetas.

Como esto, después de todo, no había de salvar la situación económica de los obreros, se optó por las meriendas que dieron lugar a que se presenciaran actos muy poco edificantes.

Por lo que creen muchos obreros y con ellos nosotros, que para otra botadura, deben suprimirse, reemplazándolas por algo más práctico y beneficioso a la clase trabajadora.

Como piensa el Sr. Delegado de la Constructora.

Cumpliendo nuestro deber

Réplica necesaria

Nuestro apreciable colega *La Dinastía*, se extraña en el editorial de su último número de que *EL PUEBLO* haya preguntado si alguien influía en el Municipio para que se pagaran a un industrial de Cádiz unos carteles del Centenario, que por hacerse en mayor cantidad de la que hacia falta, se hallan almacenados en las Dependencias del Ayuntamiento.

Argumenta su extrañeza manifestando que es una ética modernista la sustentada por nosotros, queriendo mostrar la ilegalidad de una cosa justa, y al efecto razona la defensa del industrial citado con la lógica natural de que porque hayan sobrado al Ayuntamiento carteles en gran número del pedido que se le hiciera, no ha de dejar de abonarse su totalidad. Razonable.

Aparte de que no hemos sostenido que se paguen o dejen de pagar dichos carteles, sino saber quien influía, en el Ayuntamiento para ello, hemos de hacer constar nuestra disconformidad con algunos de los puntos de vista que sostiene el colega en tal asunto.

El dinero del pueblo no debe administrarse de forma tan manirrota, y si bien es lógico que si se hizo un pedido de la magnitud que fuera, debe pagársele al industrial que lo facilitara al Ayuntamiento, también puede haber sucedido, que no se indicara cantidad y contando con las influencias políticas se hiciera un número exagerado de carteles, en la confianza de cobrarlos, sin protestas de nadie.

Y esto es lo que deseábamos saber; si había alguien que influyera en ese pago ya aprobado, concurriendo las circunstancias dichas. ¿Que no existieron? Nos alegramos; pero quedamos tranquilos porque así creemos defender los intereses del pueblo.

Lo que de seguro agrada a nuestro colega *La Dinastía*, defensor también de ellos.

Injusto con nosotros muéstrase *La Dinastía* en las apreciaciones hechas en otro artículo titulado «Otra vez *EL PUEBLO*»

No puede haber ofensas ni molestias para nadie, cuando la sinceridad y la verdad se toman por norma de lo que se dice.

Al tratar de la gestión relacionada con la construcción de un hotel, llevada a cabo por parte de la Comisión que recientemente fué a Madrid, cerca del Sr. Marqués de Comillas, hemos dicho que no prometió lo que la prensa diaria dijo, porque así se nos manifestó por personas bien informadas, siendo ello cierto.

No queremos que se nos tache de apasionados ni de injustos en nuestros modestos

escritos. Ni tampoco que se vean en ellos adulaciones ni lisonjas en la mayoría de los casos innecesarias. Y por ello quizá muchas veces arrostramos el peligro de aparecer injustos por ser sinceros e ingenuos, no mereciendo ser, a nuestro juicio anatematizados por observar esta línea de conducta.

En Cádiz se ha llegado ya al colmo de la adulación, inútil e innecesaria, cuando de alguien que representa algo se trata. Parece que la prensa no tiene otra misión que cumplir, y nosotros queremos y debemos ser una excepción.

Todos los puntos que trata *La Dinastía* en su artículo respecto al Sr. Marqués de Comillas en relación con los obreros son ciertos, aunque discutibles, honradamente lo manifestamos. Porque obligación ha tenido siempre la Compañía por la ley de Comunicaciones Marítimas, de tener en Magagorda un número importante de obreros que en muchas épocas creemos no los hubo y si es cierto que incluye la Empresa todos los años nuevas cantidades para atender al pago de viudedades etc., también es cierto que está subvencionada largamente por el Estado y el personal también contribuye a ello.

Rogamos, por tanto al querido colega rectifique los exagerados juicios que de nuestra sinceridad hace, tomándola equivocadamente por apasionamiento.

Fuego en guerrilla

No sabemos quién cometió la indiscreción o tuvo la mala fe, porque todo hay que suponerlo, de enviar un ejemplar de nuestro anterior número EL PUEBLO al Sr. Noguerol, en el momento crítico en que nuestro alcalde, al frente de la Comisión que fué a la villa y corte a amagar y no dar, estaba gestionando la concesión de las pesetejas para la seguridad de las resignadas almas que vegetan en la que fué celebrada *tacita de plata*.

Pero sí sabemos que al leer D. Manolito la entrevistó que celebráramos con su colega granadino, el Sr. Lachica, en Sierra Nevada, le sentó peor que la propuesta en el último mitin de la dimisión del Ayuntamiento, e hizo *in mente* el propósito de ir a Granada para soltarle cuatro frescas a La Chica por... fresco.

Y como lo pensó lo llevó a efecto. Hízose el remolón para no venir con los demás comisionados, y, so pretexto de ventilar un asunto particular tomó el tren y encaminóse a la celebrada capital de los cármes.

D. Manuel, que no está falto de piernas, llegó en un verbo a casa de su enemigo.

El Sr. La Chica le recibió afabiisimo, y una vez cambiados los reglamentarios saludos, entablóse el siguiente diálogo que con gusto transcribimos:

—Leo en tu semblante, Manolico, que te ocurre alguna desgracia.

—Te has equivocado—contesta el interpelado, cual guitarra destemplada.

—Ya sé; disgustado quizás por las infructuosas gestiones de la Comisión que has presidido.

—Por ahí no es, tampoco.

—¿Esa frasecita es de Cádiz? Pues maldita la gracia que tiene... Te suplico que antes que se te disparen los nervios me digas qué te acontece.

—Para eso he venido, para advertirte que no consiento que tú me tomes el pelo.

—Pero ¿te has vuelto loco, Manolito?— exclama D. Felipe sobresaltado.

—¿Qué necesidad tenías tú de decir, en la entrevista que celebraste con los tres pelagatos de EL PUEBLO, tantas majaderías poniéndome en el ridículo?

D. Felipe lanza una carcajada y mira con ojos compasivos a su paisano.

La cólera de D. Manuel aumenta, por lo que la autoridad granadina, adoptando una actitud seria, se apresura a hablarle, negando por completo la exactitud de nuestra entrevista.

—¿Me crees capaz de semejante torpeza,

Manolito? ¿Cómo es posible que yo abriera mi pecho a tres desconocidos?

—Dispénsame chico, te pido mil perdones. Comprendo que he estado violentísimo, pero, créeme, desde que estoy en la política no doy pie con bola; no hago más que desaciertos.

—¿Y para qué ingresaste en la política?

—Pues para...—y señalaba al cielo.

—Ya comprendo. Oye, ¿qué laberinto es el que hay en tu alcaldesca tierra con el pan?

—De ello iba a hablarte para que me aconsejaras. Hace algún tiempo que llegó al Ayuntamiento una comisión de patronos panaderos para manifestarme que a causa de la subida de las harinas se veían precisados a subir el precio del pan. Esto, como comprenderás, a más de producir alarma, tiraba a tierra mi cartelito para poder seguir en el macho. De repente se me ocurrió una idea luminosa que planteé al momento, más por evitar la alarma que por mi descredito. Propuse a la Comisión que en vez de subirse el precio le arrancasen un pellizco a cada pieza, lo cual aceptaron. Y héteme aquí imposibilitado para poder llevar a cabo un repeso, y los pérfiles tahoneros, aprovechándose, sisando más de lo convenido. ¿Qué me contestas a esto?

—Pues te diré—exclama en tono zumbón D. Felipe—lo que tú antes: Por ahí no es...

Bien se lució días pasados nuestra orquesta municipal en el desbarajustado desconcerto que a toda voz y con el instrumental necesario, nos ofreciera como un festejo más.

Musitó la descriptiva sinfonía D. Manuel, y con tales arpergios la remarcó que enteramente se veía la complaciente faz del ministro que él creyó ser el alba de un amanecer feliz.

En un bello pasaje lírico y florido, destacó las airosas figuras de nuestros pomposos diputados, en constante batallar, corriendo sin descanso tras el faldón ministerial en continua solicitud. Y terminó con un hermoso trémolo en el cual resaltaba la petición de un voto de gracias para repartirlo entre todos, sin olvidar, por supuesto, al del Rincón.

Marciales y guerreras notas de un agudo cornetín muy bien soplado por el Sr. Escandón, parecen rebatir la dulce melopea anterior, y enérgico y extridente todo, todo lo echa a rodar. Suena el bombo y los platillos manejados por Muñoz y por Clotet.

La campanilla del presidente ayuda no poco para el efecto orquestal, pero las notas que lanza el del pistón son de tal sonoridad que hacen ensordecen.

Varía de sitio el director y deja que el Sr. Gallegos se luzca tocando el violón.

Después pizzicato por aquí, sonoridades de flautas *muñezcas* y *rocafullistas* por allí... un allegro cursi y tristón que solo llega a animarse cuando Lacave sopla con fuerza al llegarle su vez.

Y así se prepara el estruendoso concertante final, con dejos tumultuosos, con gritos descomunales, descompuestas maneras, golpes de campanilla y notas desafinadas para votar.

¡Oh, gran Wagner! ¡Oh, gran genio musical! ¿Aprendistes tus fuertes orquestales de los cabildeos de aquí?

Ahora hay un compás de espera, largo, larguísimo hasta conocer el final de este poema sinfónico muncipe que ha hecho que las murallas se derrumben un poco más.

Hace tiempo que el simpático barrio de la Viña pretendió que en su recinto pusieran una pescadería, no lo consiguió, pero por la ley de compensaciones se le ha dado ahora subvención para poder verbenear. Ganan los vecinos con el cambio, pues con aquella no tenían gallumbo, y ahora sí. Aunque de mimbres.

Los Tres Guerrilleros.

Gramófono público

DISCOS PERMANENTES

(En esta sección pueden dar a la publicidad sus quejas a las autoridades el vecindario y exponer sus deseos cuantos compañeros lo necesiten en asuntos relacionados con la competencia de las mismas y empresas particulares.

Sr. Director de EL PUEBLO: Suplicamos la inserción de lo que sigue:

Sr. Gobernador:

Hemos visto en algunos puntos de la ciudad a varios chicos jugando dinero en un bombo de barquillero.

Como esto puede constituir, andando el tiempo, una costumbre inmoral, que contribuya a envilecer a la infancia, nos dirigimos V. S. para que trate de evitar esto, que muy bien puede llevarse a cabo burlando la vigilancia de los agentes de su autoridad.

Y creemos que merece la pena evitarlo. Un padre.

Sr. Director de EL PUEBLO. Muy señor nuestro: Le rogamos varios

vecinos de la calle Barrocal, inserte las siguientes líneas en el periódico que tan dignamente dirige:

Es el caso que existe una casa en la misma calle Barrocal, donde de 12 de la noche en adelante, suelen darse clases de canto y declamación bastantes incorrectas, que no dejan, además, dormir a los vecinos.

Como viene sucediendo esto con bastante frecuencia, llamamos la atención de quien corresponda, para que evite estas audiciones filarmónicas de madrugada, a veces sicilípticas y poco sonoras, que tanto molestan al vecindario.

Gracias anticipadas.

Varios vecinos.

Cádiz 17-7-916.

De los maestros de la poesía

Desde la cumbre.

Es el poeta un redentor que canta; y así, cuando la luz en él palpita, debe decirle a Lázaro: ¡Levántate y gritarle al Derecho: ¡Resucita!

Es preciso que baje hasta la entraña que fecundado gérmenes encierra; y que levante al cielo una montaña y la deje caer sobre la tierra...

¡Es preciso que altivo y soberano—y esta es la ley que en mi camino llevo—desafie las furias del Océano, quien quiera descubrir un mundo nuevo!

¡Esta es la ley que mi sendero marca!... Lo humilde se alza cuando pone empeño: para salir a flote basta un Arca... para ser endiosado basta un León...

¡Oh, poetas! ¡El hierro nos reclama, nos reclaman la lucha y el trabajo; alcemos ante el ídolo la llama y entonemos la canción del tajo!

¡Ah! Yo sabré con destructor anhelo lanzar a lo alto mi canción airada; y sabré herido, cuando caiga al suelo, recostarme en mi propia barricada...

¡Cada vez me hallará quien me recoja, contraído en mis ímpetus ardientes, con un pedazo de bandera roja entre los duros y apretados dientes!...

J. Santos Chocano.

Carnet de apuntes y noticias

El Grupo Escolar.

Por el Ayuntamiento se remite al Sr. Gobernador civil una instancia dirigida al Ministro de Instrucción Pública, pidiendo prórroga para no perder el derecho a subvención que el Estado asigna a estas obras.

Esto es por tercera vez.

Nueva publicación.

Ha empezado a publicarse en esta ciudad un nuevo semanario en forma de revista, titulado *Judæaro*.

Lo ameno de su texto de fondo literario-satírico, le recomienda y le hace simpático a cuantos aman las buenas lecturas.

Véndese a 10 céntimos.

Deseamos larga vida al colega y establecemos gustosos el cambio.

El socialista Grimms.

El Gobierno alemán, según el *Berner Tagblatt*, ha negado autorización al socialista Grimms, diputado por el partido socialista suizo, para asistir a la conferencia socialista de los países neutrales, que se celebrará en La Haya el día 31, para atravesar por territorio alemán.

Compra de una Compañía.

La Compañía de los Ferrocarriles Andaluces

ha adquirido todas las acciones de la línea del Sur que poseía don Ivo Boch, que suman la mayor parte de aquéllas. Como consecuencia de dicha adquisición, la Compañía de los Andaluces es administradora de todas las Compañías del Sur.

La venta de las Antillas danesas

Según la *Gaceta de Lausanne*, la venta de las Antillas danesas a los Estados Unidos está virtualmente terminada. Dinamarca cede todos sus derechos sobre el Archipiélago de las Vírgenes, mediante la entrega por los Estados Unidos de la suma de 125 millones de francos.

La Sociedad de Pintores

En elección de Junta Directiva llevada a efecto por esta entidad, han sido elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, Miguel Fernández; Vice, Manuel Villar; Secretarios 1.º, Antonio Molina; 2.º, José Estévez; Tesorero, Juan Manuel Lafarga; Vocales, Esteban Almisa, Alfonso García y José Serra.

El hambre en Alemania

El *Daily Chronicle*, de Londres, publica un artículo de Mr. Gipps, en el que este corresponsal glosa cartas encontradas en las trincheras alemanas. En todos estos escritos, sus firmantes ponen de manifiesto el malestar que hay en todo el Imperio.

Una de Dresde dice que han ocurrido nuevos disturbios en el mercado. «Puedes tener dinero—dice un párrafo;—pero no te vale para nada, puesto que se carece de todo en el mercado.

Tres cosas se juntan en toda producción: trabajo, capital y tierra. Tres partes se reparten el producto: el trabajador, el capitalista, y el propietario. Si con el aumento de la producción el trabajador no obtiene más y el capitalista tampoco, es una consecuencia necesaria que el propietario absorbe toda la ganancia. H. George

Movimiento obrero Nacional

Los mineros de Asturias.

Los sindicatos mineros del norte de España acordaron secundar la huelga de ferroviarios por solidaridad, pero en vista de que la Junta nacional de éstas acepta el arbitraje del Instituto de reformas sociales, han desistido por ahora de ello.

Los ferroviarios del Norte.

La importante huelga de ferroviarios de los Sindicatos Norte, que tanto ha preocupado al Gobierno, parece se soluciona, nombrándose árbitro para dirimir la contienda entre empresa y obreros, al Instituto de

Reformas Sociales. Con tal motivo han sido puestos en libertad Anguiano, Besteiro y demás compañeros que fueron detenidos con motivo de la huelga.

Nos alegramos y esperamos acceda la compañía a la justa demanda de nuestros compañeros.

Los metalúrgicos de Bilbao.

Ha sido resuelta la huelga con el triunfo completo de los obreros.

El texto de la fórmula es el siguiente:

Se abonará a los obreros el 50 por 100 por el trabajo en horas extraordinarias.

El pago de jornales se hará semanalmente.

Se firmará un documento por los patronos que se separaron del acuerdo, de los que antes habían ya accedido a las peticiones, en el que con toda claridad se harán constar las condiciones, para evitar toda discusión que se preste a nuevo conflicto.

Los tejedores de Barcelona.

La huelga del arte textil sigue en el mismo estado.

Se han registrado varios incidentes entre los huelguistas y las muchachas que acuden al trabajo.

Los huelguistas trataron hace días de asaltar una fábrica donde se trabaja, y acudió la guardia civil.

Entre los obreros y la fuerza sobrevino una colisión, de la que resultó muerto un obrero y herido un guardia civil.

Se supone que hubo otros obreros heridos.

Los panaderos de Vitoria.

Ha quedado resuelta la huelga de los panaderos con un triunfo para los obreros.

Estos han conseguido que la jornada de trabajo haya quedado reducida a once horas, logrando un aumento de un real en el jornal.

Otra de las condiciones impuestas por los

huelguistas, y a la que los patronos han accedido, es la de que no pueden trabajar nada más que los asociados.

El Instituto Nacional de Previsión

El balance.—Acción en Cataluña.—La Mutualidad escolar en Africa.

En reciente reunión celebrada por el Consejo de Patronato del Instituto Nacional de Previsión, bajo la presidencia del general Marvá, se ultimó el examen del balance estatuario del primer periodo de funcionamiento del Instituto. Este balance, que ha de pasar a la Comisión revisora, será objeto de una gran difusión popular, para que pueda apreciarse por todos el funcionamiento del régimen oficial de pensiones obrera.

También se establece la fórmula definitiva de las relaciones entre la acción na-

cional y la regional en Cataluña, mediante la acción conjunta del Instituto y de la Caja de Pensiones para la Vejez y Ahorros de Barcelona, obra basada en la experiencia de una cordial colaboración durante siete años, respecto a la cual hizo notar el señor Azcárate que merecían registrarse las manifestaciones de la buena armonía de la Caja con el Instituto.

Trató asimismo el Consejo del desarrollo alcanzado por las Mutualidades escolares en nuestra Zona de Marruecos, y que se extiende lo mismo a las escuelas españolas que a las israelitas y marroquíes, habiéndose adaptado a las condiciones especiales de aquel territorio nuestro régimen oficial de pensiones. Esta interesante obra educadora será objeto de una detallada información, para enterar al público de este aspecto social del protectorado.

Imprenta LA UNIÓN.—F. Fontecha. 4: Cádiz.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Sacramento, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría de 13 a 16.
Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaria pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol,
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Técnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.
Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18
Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desahucios, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Bestos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, 12 a 14.
Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.
Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicio diario de Vapores entre Cádiz, Puerto-Real el Dique de la Compañía Trasatlántica y el Arsenal de la Carraca.

Horas de salida.—De Puerto-Real a Cádiz, a las 8 y a las 11 y 30.—De Cádiz a Puerto-Real, a las 10 y a las 14.
Los Domingos y días festivos: De Puerto-Real a Cádiz, a las 8, 11 y 30 y 14 y 15 y de Cádiz a Puerto-Real, a las 10, 13 y 15 y 30.
Todos los viajes harán escalas en el Dique de la Compañía Trasatlántica.
Precios.—De Cádiz a Puerto-Real: Popa, una peseta; proa, 0'68 pesetas.—De Cádiz al Dique: Popa, una peseta; proa 0,50 idem.—Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7,50 id.—De Cádiz a Puerto-Real, 8'75 ptas.
Cada mandado de equipajes abonará 0'50 ptas.
Notas.—Los billetes se expendirán en el mismo vapor, en Puerto Real y en el Dique. En Cádiz, en la casita situada junto a la Capitanía.
Los días que no naveguen por mal tiempo, lluvia o circunstancia imprevista, se anunciará en los despachos con la anticipación posible, como si igualmente se suspendiesen algunas escalas o viajes.

Servicio entre Puerto-Real y Carraca

Salidas del Puerto-Real, a las 6 y a las 15 y 45. Salidas de la Carraca a las 7 y 15 y a las 16 y 45.
Precios.—Entre Puerto-Real y Carraca: Popa, 0'50 ptas.—Proa, 0'25.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. CÁDIZ.

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica

Molduras, tarimados y zócalos. Construcción general en Cajonería.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—CADIZ

Taller de rayado

y **Venta de postales**

José Rodríguez González

Plaza de la Constitución, 13. CADIZ.

Salón-Barbería

DE **Benito Berasuain**

SOPRANIS, 31 (Cerca del Compás)

Servicio esmerado e higiénico
Abonos especiales para obreros asociados.

Encuadernación

DE **García Salazar**

Se hacen con esmero toda clase de encuadernaciones.
Despacho de Periódicos.
Sagasta, número 38.—CÁDIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras) CÁDIZ

Imprenta “La Unión”

CÁDIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 ptas. el ciento hasta 3 pesetas. San Francisco y Plaza Fernández Fontecha, número 4.